

“LAS RENUNCIAS DE CRISTO”

Filipenses 2:5-8

PROPÓSITO: Mostrar a la iglesia que, así como Cristo movido por su profundo amor hizo varias renunciaciones; así también nosotros, movidos por un profundo amor a Cristo, estaremos dispuestos a hacer renunciaciones que nos ayudarán.

INTRODUCCIÓN: En Asia ocurrió una gran guerra y muchas familias que trataban de salvar sus vidas, escapaban a zonas que estaban fuera de peligro.

Millones lograron salir con seguridad, pero, otros tuvieron que pagar caro cuando fueron aprehendidos por los soldados.

Un padre, después de haber juntado todo el dinero que pudo, lo ofreció a sus opresores, pero aún así No lo soltaron.

En su desesperación este padre exclamó: “Es todo lo que tengo”.

“Por favor dejen cruzar la frontera a mi familia y castíguenme a mí”.

Los soldados tomaron su palabra, y lo azotaron con cañas de bambú con tal brutalidad que le hicieron saltar un ojo.

Después lo dejaron escapar con toda su familia. ¿Qué les viene a sus mentes con esta historia?, ¿Eso es sacrificio?

Para la mayoría de las personas, la idea del sacrificio involucra la idea de RENUNCIA de algo deseable, como un sentido de pérdida o de privación.

Pensamos en sacrificio como si este fuese un acto exterior, en vez de ser el resultado de un principio interior debidamente motivado.

Sacrificio es una actitud, debido a ella, desinteresadamente, voluntaria y cariñosamente disponemos de nuestra vida, y recursos para Dios.

Cristo tuvo esa ACTITUD, fue de un amor ABNEGADO que lo llevó a RENUNCIAR a muchas cosas.

Ahora, “Dios nos invita a tener el mismo sentido de renuncia”.

I. LA PRIMERA RENUNCIA DE CRISTO: EL NO SE AFERRÓ A SU DIVINIDAD “El cual siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse” (Filipenses 2:6)

A. CRISTO, TENIENDO TODAS LAS CARACTERÍSTICAS ESENCIALES DE DIOS, EN IGUALDAD CON EL PADRE, NO SE AFERRÓ A ELLAS.

- 1) Cristo era consciente de su igualdad con Dios
 - a) En su omnipotencia, En su omnipresencia,
 - b) En su Omnisciencia, En su eternidad, En su dominio y gloria,
 - c) Y en su grande poder creador y soberanía.
- 2) Cristo, resolvió abandonar la gloria inherente a esa altísima condición
 - a) Para llevar a cabo su compasivo propósito de salvar la humanidad.
 - b) Cristo No mostró avidez para retener esa gloria y poder.

II. LA SEGUNDA RENUNCIA DE CRISTO: SE DESPOJÓ A SÍ MISMO “Sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres.” (Filipenses 2:7)

A. CRISTO, LITERALMENTE “SE VACIÓ, SE HUMILLÓ A SÍ MISMO”

- 1) Se humilló a sí mismo, tomó forma de siervo.
- 2) Hay una enorme diferencia entre estas dos condiciones.
 - a) Primero Dios,
 - b) Ahora siervo o esclavo.
- 3) Asumió los atributos esenciales de un esclavo a través de:

- a) La obediencia dócil y completa sumisión
- b) Y a una vida de total servicio
- 4) Toda su vida estaba subordinada al Padre.
- 5) Hecho semejante a los hombres. (He.2:17)
 - a) Cristo era y es Dios, ¡Pero se hizo hombre!
 - b) Cristo era un hombre completo y sin embargo también era Divino.
 - c) Su divinidad No modificó en lo más mínimo su humanidad
 - d) Hoy, cuando contemplamos al Cristo encarnado,
 - e) Vemos a alguien semejante a toda la humanidad.

III. LA TERCERA RENUNCIA DE CRISTO: COMO HOMBRE, SE HUMILLÓ HASTA LA MUERTE DE CRUZ “Y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.” (Filipenses 2:8)

A. CRISTO, COMO SER HUMANO SE HUMILLÓ A SÍ MISMO. ¿DE QUÉ MANERA?

- 1) El acto supremo de humillación, Este acto culminó,
 - a) Cuando Cristo se sometió voluntariamente a la muerte.
 - b) Cristo, se hizo obediente a Dios. (He.5:8) “**Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia**”
- 2) “...Hasta la muerte...”
 - a) La obediencia de Jesús lo llevó a entregar su vida.
 - b) Cristo era hombre, sometido a los mismos deseos de conservar su vida como lo somos nosotros.
 - c) No ejerció en Él ningún poder, que nosotros No podamos emplear.

3) “...Hasta la muerte, y muerte de cruz”.

- a) El énfasis se halla No solo en su muerte, sino en la clase de muerte que sufrió.
- b) Era una muerte que implicaba una gran vergüenza e intenso sufrimiento
- c) La crucifixión la aplicaban los romanos a los esclavos, a los No romanos y a los más viles criminales.
- d) Sobre esa muerte la ley de Moisés había pronunciado una maldición, y hasta los gentiles lo consideraban como el más vil y cruel de los castigos. (Deut.21:23)

IV. CON LA AYUDA DE DIOS, ¿PODEMOS HACER RENUNCIAS?

Sí, podemos hacer grandes renunciaciones como Cristo con la poderosa ayuda del Espíritu Santo, Cristo, hablando de esto decía a todos:

“Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame.” (Lucas 9:23)

A. MI PRIMERA RENUNCIA: “NEGARME A MÍ MISMO”

- 1) “...Niéguese a sí mismo...” ¿Qué quiere decir esto? Que yo someteré mi voluntad a Cristo, para vivir en adelante para Cristo y No para mí mismo. Esta entrega es el milagro de la Justificación, que ocasiona TRES MUERTES:

a) **La Muerte a la vida vieja, por la Justificación** (2 Cor.5:17)

- 1. La justificación me libra de la condenación del pecado
- 2. Me arrepiento, confieso a Dios mi pecado y Él me perdona

b) **La Muerte al viejo hombre** (Gal.5:22)

1. Aunque los pecados hayan sido perdonados y abandonados, la vieja naturaleza carnal aún continúa actuando, y necesito vencerlos por la gracia de Dios.
2. Esta es la santificación que me libra del poder del pecado.

c) La Muerte diaria del nuevo hombre (1 Cor.15:31)

Puede haber aquí una aparente contradicción, el nuevo hombre No puede morir, porque ya murió. Sin embargo, hay algunas cosas que deben morir:

1. Muerte a la comodidad, No hacer nada por Cristo
2. Muerte a la confianza en las cosas materiales.
3. Muerte diaria al egoísmo.

2) “...Tome su cruz cada día...” ¿Qué quiere decir esto?

- a) Que yo asumiré todas las responsabilidades, los riesgos, los sacrificios y peligros que acompañan este discipulado, aún a riesgo de mi propia vida.
- b) Cada día debo consagrarme a Cristo.
- c) Debo estar dispuesto a llevar cualquier cruz que el deber me pida.

B. MI SEGUNDA RENUNCIA: “A MIS PROPIOS PLANES Y DESEOS”

- 1) “Porque lo que hay en el mundo, “**los deseos** de la carne, **los deseos** de los ojos, y la vanagloria de la vida No proviene del Padre, sino del mundo.” (1 Juan 2:16)

C. MI TERCERA RENUNCIA: “TODO LO QUE POSEO EN FORMA PROGRESIVA” “Así, pues, cualquiera de vosotros **que No renuncia a todo lo que posee, No puede ser mi discípulo.” (Lucas 14:33)**

- 1) La renuncia que los discípulos hicieron fue progresiva
 - a) Al comienzo Cristo llamó a Pedro, Andrés, Jacobo y Juan y No les pidió que vendieran sus barcas y redes. (Jn.1:35-51)
 - b) Cuando ellos fueron llamados definitivamente, lo dejaron todo para seguir a Jesús. (Lucas 5:11)
- 2) Nuestra renuncia como discípulos de Jesús debe ser progresiva, en el área de los bienes debemos dar estos pasos:
 - a) El Primer Paso: Devolver nuestros diezmos
 1. Expresar nuestra gratitud dando ofrendas sueltas
 - b) El Segundo paso: Expresar nuestra gratitud a Dios dando como ofrendas un segundo diezmo.
 1. Expresar nuestra gratitud a Dios donando parte de las posesiones que tenemos a la causa de Dios
 - c) El Tercer paso es: Entregarlo todo a Dios
 1. “Ahora es cuando nuestros hermanos debieran estar reduciendo sus propiedades en vez de aumentarlas.
 2. Si ponen sus propiedades sobre el altar y preguntan fervorosamente a Dios cuál es su deber, les enseñará cuando deberán deshacerse de aquellas cosas.”

CONCLUSIÓN: Las tres grandes renunciaciones que Cristo hizo por amor a la humanidad, son la base principal para que el poder del Espíritu Santo actúe en nosotros, llevándonos a realizar las renunciaciones que nos calificarán como verdaderos discípulos de Dios.